

## Entrevista a Juan Manuel García Cámara, Presidente de ASNABI\*



La llegada a la Asociación de una nueva Junta Directiva fue una buena noticia después de años en los que resultaba muy difícil renovar los cargos e implicar a voluntarios en la gestión de ASNABI. Juan Manuel García Cámara es, desde febrero de 2010, el nuevo Presidente de la Asociación, aunque ya había participado en ella, de una u otra manera, desde el principio. Hemos querido “presentarle en sociedad” con una entrevista para este número de la revista TK. A través del correo electrónico —no ha podido ser, por distintos motivos, de otra manera— ha respondido pacientemente al bombardeo de preguntas al que le sometí y hemos repasado algunos temas de la actualidad bibliotecaria en Navarra.

—Si no te parece mal, empezaré por una pregunta *tonta*: ¿bibliotecario o encargado de biblioteca?

—En la práctica, casi la terminología es lo de menos, puesto que al fin y al cabo las funciones que desarrollamos aquí en Navarra son muy similares. Hacemos un poco de todo y yo creo que eso es positivo para el personal, porque tenemos una visión muy amplia de la profesión. En otras circunstancias o puestos te ciñen a una sola actividad que creo resulta un poco más tediosa.

—Y ahora en serio, me gustaría que nos contaras algo sobre tu trayectoria como bibliotecario. Háblanos de tu formación. ¿Eres diplomado en Biblioteconomía o tienes alguna otra titulación? ¿Cómo llegaste a este trabajo? ¿Cuánto tiempo llevas en esta profesión? ¿Dónde has trabajado (empezaste en Navarra, pero luego te trasladaste a Madrid, ¿verdad?)? ¿Siempre lo has hecho en bibliotecas públicas?

—Respecto a la primera parte de la pregunta, comentar que estudié Biblioteconomía y Documentación en Zaragoza, y luego cursé la Licenciatura en Documentación en Madrid, en la Complutense.

Tras terminar la Diplomatura en Biblioteconomía en 1993 hice la Prestación Social Sustitutoria (PSS) en bibliotecas. Tuve suerte y aprendí muchísimas cosas que no haces en las universidades, pese a que en aquellos años, ser objetor de conciencia no estaba demasiado bien visto

---

\* Entrevista realizada por Clara Flamarique Goñi. Biblioteca Pública de Barañáin

socialmente, y por eso, casi como un castigo, en vez de 9 meses teníamos que hacer ¡15 meses de prestación!

Pero repito que fue una buena experiencia, puesto que hacíamos extensión bibliotecaria a hospitales, hogares de ancianos, minusválidos; también se elaboraban guías y boletines de novedades...

Después fui consiguiendo algunas becas, y en el 97 llegué a la Biblioteca General de Navarra, más tarde estuve en Cadreita; también trabajé para empresas de retroconversión y catalogación de fondos, como "Ex-libris" y "Organtola".

Más tarde, y por motivos familiares, me fui a Madrid. Allí el campo profesional es muy amplio, y tuve ocasión de trabajar en otro tipo de bibliotecas, como en universitarias, especializadas o en centros de documentación.

En 2005 volvimos a Navarra. Empecé a trabajar en la Universidad de Navarra (Biblioteca de Ciencias) hasta que aprobé la oposición en 2007 para la Red de Bibliotecas. He pasado por Carcastillo y ahora estoy en Peralta, donde ya llevo casi dos años.

**—Respecto a la Asociación, también has participado en ella desde el principio, pues formaste parte de alguna de las primeras juntas, allá por el año 1999, ¿no es así?**

—Sí, así es. Estuve un par de años (1999-2001) en los que ASNABI empezaba a despuntar y a tener visibilidad social.

## 12

**—¿Cómo recuerdas los comienzos de ASNABI? ¿De qué manera seguiste vinculado a la Asociación cuando te fuiste a trabajar fuera de Navarra?**

—Como en todo, los comienzos son duros, pero había mucha voluntad de seguir hacia adelante. Poco a poco, la Asociación era más conocida y las ideas y nuevos proyectos de más envergadura. Hoy en día se nos conoce más, tenemos mayor representatividad social, e incluso la prensa nos apoya a veces.

Desde que me asocié en el 97 he procurado estar al día en el devenir de la Asociación, pero cuando estás fuera o lejos puedes participar poco. Siempre queda la opción de colaborar con algún artículo y mantener los vínculos con los que han sido tus compañeros.

**—Y ya en el presente, ¿qué te animó a presentarte de nuevo a la Junta Directiva? ¿Cómo surgió la candidatura que se presentó el año pasado? ¿Había algo (un proyecto, objetivos concretos) que compartáis quienes la formabais?**

—Poco a poco te vas dando cuenta de que hay que colaborar y nunca encuentras el momento o tiempo para ello.

Lo que me animó a presentarme fue el gusto y la defensa de nuestra profesión. Luego, vas coincidiendo con otros compañeros y compañeras y te vas animando más: sugieres proyectos, temas o puntos de vista que te parecen interesantes... y al final das el paso.

**—Tras años en que resultaba francamente difícil renovar las juntas directivas se ha producido por fin, y afortunadamente, un cierto relevo generacional que personalmente creo que**

**era bastante necesario, ha entrado gente más joven, posiblemente con un “perfil” nuevo. ¿Cómo ves tú este cambio? ¿En qué momento crees que está ahora ASNABI? ¿Qué luces y qué sombras le ves?**

—A mí me parece que los cambios siempre son buenos, puesto que cada uno de nosotros tenemos una percepción diferente de las cosas. De la asociación de ideas y posibilidades pueden salir proyectos nuevos, iniciativas, o dar otra imagen de la Asociación.

Pasando a la pregunta siguiente, y enlazándola con la anterior, creo que ASNABI está en un buen momento, (número de socios, recursos económicos, contactos con personas y colectivos del entorno cultural) pero al mismo tiempo, creo que la imagen que se tiene desde fuera es la de un colectivo que se queja mucho y que es escasamente dinámico. Quizá deberíamos reflexionar sobre esto y preguntarnos por qué sucede. Es esta una profesión muy vocacional y los usuarios rápidamente reconocen la motivación del profesional bibliotecario.

Creo que tenemos que “vendernos” mejor ante la sociedad y ante los medios de comunicación. Ciertamente, aparecemos en la prensa cuando ocurre algo negativo. Hagamos más cosas positivas y novedosas y machaquémoslas a los cuatro vientos. Seguro que se generan sinergias positivas.

Desde fuera, algunos usuarios también te preguntan (a veces con sorpresa) por qué parece que siempre estamos “en guerra” con el Gobierno de Navarra... Pienso que necesitamos mejorar los cauces de comunicación y la diplomacia, y tampoco se trata esto de una competición en la que medir quién es capaz de ser más crítico con el Poder o con las Instituciones.

13

**—Respecto al futuro, ¿hacia dónde crees que vamos? ¿Contemplas la opción de que nos transformemos en un Colegio Profesional o de que ASNABI se abra a otros profesionales como archiveros o documentalistas?**

—Hay varias asociaciones profesionales dentro del Estado que han dado ya el paso de derivar hacia un Colegio Profesional, y otras están en ello.

Creo que, por lo menos, deberíamos valorar las ventajas y desventajas que ofrece esa opción. Desde mi punto de vista, creo que tenemos más que ganar que perder. A veces, hay que coger el tren antes de que se vaya, porque luego de nada servirá lamentarnos.

En cualquier caso, esta decisión no dependerá únicamente de ASNABI, sino de la profesión en su conjunto en Navarra.

Nuestra Asociación siempre ha estado abierta a profesionales de la archivística y de la documentación. Otra cosa es que nos preguntemos a nosotros mismos dónde está el problema en que se asocien a ASNABI y por qué no tenemos más apoyo entre ellos. Los archiveros cuentan con su propia asociación, pero los documentalistas no.

**—La experiencia en FESABID. ¿Qué nos aporta la relación a nivel estatal con otras asociaciones? ¿En qué está centrando ahora mismo su trabajo la Federación? ¿Tenemos relación más estrecha con alguna asociación en concreto? ¿Ves posibilidades de colaboración con alguna otra?**

—FESABID nos ofrece un lugar de encuentro con otras asociaciones del Estado. Un foro en el que intercambiar experiencias y emprender proyectos de interés común.

Actualmente están funcionando varios grupos de trabajo, entre los que destacan “Normalización” y “Bibliotecas y Propiedad Intelectual.”

ASNABI tiene un vínculo especial con ALDEE (Asociación Vasca de Profesionales de Archivos, Bibliotecas y Centros de Documentación) con quien tenemos firmado un convenio que renovamos anualmente y que nos faculta para la organización conjunta de cursos y el intercambio de experiencias profesionales.

Siempre es bueno colaborar con cuantas más asociaciones mejor, pero está claro que tenemos que saber hasta dónde podemos llegar y en qué medida comprometernos con más proyectos nos va a limitar en otras facetas. Lo ideal sería crear grupos de trabajo dentro de ASNABI, pero es algo que ya hemos propuesto... La respuesta está en nuestros propios socios y en el compromiso de cada uno.

Particularmente, me gusta mucho cómo trabaja el “Col·legi” (Colegio Oficial de Bibliotecarios y Documentalistas de Cataluña). Creo que es una referencia para el resto de asociaciones.

**—¿Se relaciona ASNABI con otras entidades o asociaciones, o participa en foros a nivel europeo, por ejemplo, o todo ello se canaliza siempre a través de FESABID?**

**14**

—Las relaciones internacionales suelen hacerse a través de FESABID. A las reuniones de EBLIDA (Asociación Europea de Bibliotecas, Centros de Información y Documentación) suele acudir el Presidente o Presidenta de cada asociación nacional. La última reunión de EBLIDA tuvo lugar en mayo de 2010, en Helsinki.

Pero ello no quita para que nosotros, llegado el caso, pudiésemos relacionarnos profesionalmente con quien y como quisiésemos.

**—Hablemos de las bibliotecas en Navarra. De las bibliotecas públicas, en primer lugar. ¿Cómo calificarías la situación en la que están ahora mismo, de estancamiento, regresión, o avance? ¿Hacia dónde crees que vamos?**

Creo que entre la aprobación de la Ley de Bibliotecas (2002) y hoy se han perdido unos años preciosos para avanzar. En Navarra hemos progresado menos en los últimos años que el resto de Comunidades Autónomas. Hemos sido bastante autocomplacientes, en general.

De todas formas, en los últimos años se han dado pasos importantes. Por fin tendremos nueva Biblioteca y Filmoteca de Navarra en 2011. Además, el Plan Estratégico de Bibliotecas Públicas de Navarra (2010-2014) es un documento interesante sobre el papel. Como ya dijimos recientemente en el Parlamento, el Plan lo hace bueno el apoyo presupuestario y el cumplimiento de las acciones contenidas en el propio Plan. Nuestra obligación es hacer que se cumpla a través de su seguimiento.

**—¿Cómo ves la gestión de las mismas? ¿La situación del personal? ¿La organización del Servicio de Bibliotecas?**

—Las prioridades políticas determinan la gestión bibliotecaria en base a los recursos. Me parece inconcebible que, a pesar de todo lo que se habla de la crisis económica, se reduzcan presupuestos para Educación y Cultura. Debería ser justo lo contrario. A partir de ahí, supongo que se hace lo que se puede con lo que se tiene... Para colmo, como usuarios nos quejamos poco de nuestras instituciones educativas... y si no hay presión social las posibilidades se reducen.

Históricamente, en Bibliotecas (y como recoge la propia Ley de Bibliotecas de 2002) hemos pecado en Navarra de falta de planificación a largo plazo. De planificación y de evaluación, diría yo. Ha habido demasiada autocomplacencia.

**—¿Qué ha significado la aprobación de la Ley de Bibliotecas de Navarra (2002) y del Mapa de Lectura y del Plan Estratégico del Servicio de Bibliotecas (2010-2014)? ¿Habéis hecho ya, como Junta Directiva, un estudio y una valoración de estos documentos? ¿En qué medida ha participado ASNABI en su redacción?**

—Como norma básica, la Ley de Bibliotecas debería haber abierto la puerta a un Sistema Bibliotecario más sólido. Pero han pasado bastantes años hasta que se ha comenzado a desarrollar. En muchos aspectos, se ha quedado desfasada antes de ser operativa. El Plan Estratégico es un documento muy interesante porque planifica distintas acciones a cinco años vista.

A ASNABI se nos invitó a participar en los diferentes Retos de que consta el Plan para que pudiésemos dar nuestro punto de vista. Cuando se aprobó el documento definitivo del Plan, y aprovechando la invitación del Departamento de Cultura a presentarnos como nueva Junta, le expusimos un par de acciones que se echaban de menos y nos parecían importantes: la relación de las Bibliotecas Públicas con los centros escolares, y la incorporación de herramientas 2.0.

15

**—¿Crees que son un buen punto de partida para reforzar el servicio bibliotecario público o sería necesario primero un compromiso real por parte de la Administración (es decir, una inversión presupuestaria) que hiciera posible llevar a la práctica todo lo que se expone en esos documentos: aumento de personal, formación y reciclaje del mismo, ampliación de horarios, extensión de los servicios, colaboración con el Departamento de Educación...?**

—Una cosa va unida a la otra. Como decíamos antes, el Plan lo hace bueno el apoyo político y el presupuestario. Es ahí donde tenemos que presionar y hacer un seguimiento del cronograma. De lo contrario, no habrá servido de mucho...

**—En el Plan Estratégico se habla de la “necesidad de organizar los recursos humanos” y la “adecuación, en algunos casos, de las tareas a los perfiles”. ¿Cómo crees que se va a abordar esa adecuación, cuando arrastramos, desde hace tanto tiempo, una falta de reconocimiento, por parte de la Administración, de la cualificación del personal bibliotecario y de las tareas que desarrollamos en las bibliotecas?**

—No sé cómo se va a hacer. A veces, los documentos oficiales están llenos de frases rimbombantes y que luego no son eficaces. De momento, la idea es que se cumplan los plazos.

Y sobre el asunto del reconocimiento del personal bibliotecario supongo que tendremos que seguir exigiéndolo, como ya se ha hecho en otras ocasiones. Ahora bien, si en épocas de bonanza económica no se ha logrado, imagino que no es momento ahora para ser demasiado optimistas.

**—Las bibliotecas escolares y las universitarias. Seguramente su desarrollo e inserción en un único Sistema Bibliotecario es una de las asignaturas pendientes de la Administración, a pesar de algunos pasos que se han podido dar. ¿También es una asignatura pendiente de ASNABI implicarse más en ese campo? Vuestra intervención de junio en el Parlamento se centró precisamente en las bibliotecas escolares...**

—Sí. Nos parece fundamental que exista una auténtica Red de Bibliotecas Escolares como base para la autoeducación permanente. Es cierto que hay profesores entusiastas que hacen una estupenda labor en colegios e institutos, pero no es suficiente. Se necesita una política planificada, seria, rigurosa, permanente y eficaz de desarrollo de la biblioteca escolar. Y para eso hace falta dinero. El Departamento de Educación tiene que ponerse las pilas. La búsqueda de información, el autoaprendizaje para toda la vida, la utilización autocrítica de la documentación o la elaboración de trabajos en grupo son parte del Plan Bolonia en el ámbito universitario. Estas ideas, que son muy buenas, necesitan implementarse cuanto antes en el alumno de Primaria y Secundaria. Ahí es donde entra la biblioteca escolar, con recursos y con personal suficiente.

**16** Verdaderamente es escandaloso, es indignante en términos generales, la cantidad de dinero que se emplea en grandes fastos deportivos, mediáticos, de grandes obras, o de otra índole y la precariedad en la que nos movemos siempre en asuntos educativos. Gusta mucho el “efecto gaseosa” en las altas esferas del mundo político. Y en esa precariedad incluyo también a las bibliotecas públicas como instituciones permanentes de apoyo a la educación, la cultura y el ocio creativo.

También las bibliotecas universitarias tienen problemas, aunque suelen tener más recursos que las públicas o las escolares.

En ASNABI se echa mucho de menos la participación de socios o bibliotecarios de bibliotecas universitarias, puesto que enriquecerían la dinámica de nuestra Asociación.

**—¿Qué tal fue la experiencia del Parlamento? ¿Cómo te pareció que los parlamentarios acogían vuestra intervención? ¿Fueron receptivos a vuestros planteamientos?**

—Pese a los nervios que llevábamos, salimos con buen sabor de boca. Es importante que dejen hablar al profesional bibliotecario y que conozcan sus puntos de vista.

Acerca de la percepción de los parlamentarios, hay de todo. En general, te escuchan (especialmente al principio) con mucha solemnidad. Luego, unos te siguen con verdadero interés, y otros forman corrillos para hablar de otras cosas. En ese caso demuestran poco respeto hacia la sociedad a la que representan. Incluso hubo un momento en que teníamos nosotros la palabra y un determinado grupo político “hizo corrillo”. La situación era tan grotesca que dejé de hablar aposta para que se escucharan sus cuchicheos. Miré a la Presidenta de la Mesa y ésta

les llamó la atención. La profesión merece algo más de respeto... y nuestros representantes necesitan saber que con la Educación no puede haber medias tintas.

**—En general, ¿cómo perciben los políticos las bibliotecas? ¿Son conscientes del potencial que tienen las bibliotecas como centro de información y de formación para la ciudadanía?**

—Hay gente fantástica; verdaderos “fans” de las bibliotecas, aunque es un porcentaje bajo. Tradicionalmente, la izquierda clásica ha sido siempre más sensible con temas educativos. No debería ser así, puesto que la educación y la cultura no deberían ir vinculadas con la ideología... pero... es lo que hay.

Tenemos que intentar apoyarnos más en esos “fans”, sobre todo si son parlamentarios forales.

Luego, viene la segunda parte, y es que cuando esos “fans” tienen que votar proyectos, presupuestos o iniciativas, normalmente renuncian a sus principios éticos o entusiasmo educativo para plegarse a la votación políticamente correcta que les marca su grupo parlamentario. Es una pena.

**—¿Crees que podría estrecharse la colaboración entre ASNABI y las fuerzas parlamentarias? ¿De qué manera? ¿Cómo verías la presencia de bibliotecarios en el Consejo Navarro de Cultura? ¿Se ha dado algún paso en esa dirección?**

—Es importante mantener la relación con los grupos políticos. Necesitamos que nos escuchen y, de alguna manera, poder presionarles con argumentos razonables.

En esto hay un riesgo, y es que quieran manipularnos. Debemos ser cautos. Creo que un par de veces al año hay que verse con ellos, y a partir de ahí, buscar apoyos.

17

En el mes de junio presentamos al Sr. Consejero de Cultura-Turismo una solicitud para la inclusión de personal bibliotecario en el Consejo Navarro de Cultura. Nos comentó que no era fácil, pero lo iba a intentar de cara a la próxima legislatura. Sería un paso adelante poder lograrlo.

**—Y en el otro lado, ¿cómo crees que valoran los ciudadanos las bibliotecas? ¿Hay un desfase entre los servicios que ofrecemos y las necesidades de información (especialmente en el uso de las redes sociales y de las tecnologías de la comunicación) que demandan? ¿O por el contrario se ajustan bastante la oferta y la demanda? ¿No nos hemos estancado un poco y avanzamos más despacio que muchos usuarios de nuevas tecnologías?**

—Yo creo que entre los usuarios habituales de nuestras bibliotecas, éstas son muy bien consideradas. Los desfases se corrigen muchas veces con el entusiasmo o la iniciativa del propio bibliotecario.

Más preocupante me parece la infrautilización de las bibliotecas por otros muchos usuarios (potenciales) y su desconocimiento de las mismas. Por eso, volviendo a otra pregunta anterior, nos parece tan importante la tarea pendiente en bibliotecas escolares, las relaciones biblioteca-centro escolar, y especialmente, la formación de usuarios.

Y sí, el uso de las redes sociales es una asignatura a resolver en las bibliotecas públicas, que esperamos pueda ir solucionándose.

**—Volvamos a tu faceta como presidente de ASNABI. ¿De qué manera afecta tu cargo como presidente a tu trabajo diario y tu trabajo diario en la biblioteca repercute en tu responsabilidad dentro de la Asociación? ¿Te ves con fuerzas para seguir durante mucho tiempo en la Junta y en la Presidencia?**

—A veces resulta difícil separar ambas cosas, puesto que soy parte implicada y afectada. Incluso políticamente incorrecto. En esta entrevista, por ejemplo, hay momentos en que puedo estar pensando y hablando más como bibliotecario de Peralta que como miembro de ASNABI. Supongo que va todo en el mismo lote.

Las fuerzas se terminan con el tiempo o cuando ves que el socio no está lo suficientemente involucrado con la Asociación. Lo peor de todo sería no poder saber por qué ocurre esto. Ojalá se pudiesen renovar más a menudo las Juntas, se crearan grupos de trabajo estables o hubiese más iniciativas por parte del socio.

**—En todo caso, espero que tras leer esta entrevista los socios y socias de ASNABI te conozcan algo mejor y hayamos conseguido acercarles un poco la actualidad de la Asociación. Gracias por tu colaboración.**

—Gracias a vosotros. Nos vemos en las bibliotecas.